

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Hola, soy Marleny, 26 años, 1.60 cm, casada

Relato:

Hola, mi nombre es Marleny, tengo 26 años, 1.60 cm, casada y nací y crecí en un pueblo en la sierra, camino a un gran centro turístico, por eso aprendí inglés y francés, me case hace 3 años con el dueño y chofer de un autobús de turistas y para nuestro tercer aniversario, me pregunto que me gustaría y le pedí conocer el mar.

Viajamos de noche, en el bus de mi marido y llegamos de mañana y lo dejamos en un taller mecánico a las afueras de la capital y tomamos un taxi con dirección a la costa, llegamos a un hotel de 12 pisos, nunca había visto un edificio así de alto, nos quedamos en el piso 5, la vista de la playa era hermosa y el olor de la brisa del mar, algo nuevo para mí.

Bajamos a la playa, a bañarnos en el mar, mi marido siempre me dice que tengo lindo cuerpo, pero cuando me comparo con las mujeres extranjeras, altas y delgadas, no me siento bella, pero ahora, comparándome con mujeres más normales, me veo mucho mejor, al salir del agua, mi marido me pregunto si quería un helado y fue a comprar, como se demoraba, los busque y de lejos me hacía señas para acercarme, estaba al lado de 2 enormes extranjeros, casi 2 metros y mientras me acercaba, mi marido me pregunta, -que dicen? traduceme -, preguntaban en inglés por una farmacia y mi marido me dio las indicaciones y las traduje, entonces, los 2 gigantes, en traje de baño, caminaron hacia mí y se pararon cada uno a mi lado y yo solo les llegaba arriba de los codos, me preguntaron en inglés, como se pide un bronceador en español, les dije como, lo repitieron, agradecieron y se fueron en dirección a la farmacia.

Regresamos al hotel y en la noche desde mi ventana en el piso 5, pude ver a los dos enormes extranjeros que bajaban de un taxi, uno de ellos, me reconoció y me saludó, yo devolví el saludo y entraron al hotel.

Al día siguiente después de la playa, fuimos a comer y no encontramos a los extranjeros, mi marido, los saludó y los invité a sentarse en nuestra mesa, nos contaron que hace 6 días llegaron a hacer turismo a la sierra, pero la altura los afectó mucho y tuvieron que regresar a la costa, sin conocer nada, y que se iban mañana de madrugada, mi marido se ofreció a ser su guía en su última noche en la ciudad y ellos aceptaron, los 4 salimos y más tarde terminamos en un resto-bar, con show artístico, todos bebimos, pero los extranjeros parecían enteros, mientras que mi marido, ya cabeceaba la borrachera, a sus 48 años, ya no tiene mucha resistencia, eran las 11 de la noche y decidimos retirarnos y cargando a mi marido, entramos al hotel, subimos al elevador y bajamos en el piso 5, entramos a la habitación y dejaron a mi marido, en la cama, uno de los extranjeros, Thomas, se acercó al balcón y dijo en inglés, - al menos nuestra vista es mejor, estamos en el piso 12, dijo Alec -, el otro extranjero, nunca he estado en un piso tan alto, dije yo, -quieres

conocer? me pregunto Alec-, se mezclaron la borrachera y la curiosidad y dije SI.

Salimos de la habitacion, subimos al elevador y bajamos en el piso 12, entramos a la nueva habitacion, casi tropiezo con sus maletas que estaban cerca a la puerta, como niña chiquita, riendo camine hacia el balcon y me apoye en el barandal a ver lo alto que estabamos, Thomas me tomo de la cintura, me pego a su cuerpo y me dijo en ingles - despacio, con cuidado- mientras me reia, pude sentir algo duro entre nosotros, tocando mi espalda, reconocí que era su ereccion y solo me rei como tonta mientras lo miraba desde abajo.

Lentamente retrocedio hacia de la habitacion y cuando giro, me dejo frente a Alec, que ya se habia quitado la camisa y dejaba caer su pantalon, mostrando su enorme miembro, que aunque estaba flacido, era el doble de grande que el de mi marido, se toco y poco a poco , empezo a crecer ,duplicando su tamaño, yo estaba hipnotizada, tanto, que no note, cuando thomas, me desvistio por completo y con algo, amarro mis brazos a mi espalda.

Alec, se acerco a mi, y me levanto en sus brazos, como si no pesara nada y me acomodo en la cama, me dio un beso en la boca y poco a poco fue bajando, hasta acomodar su cabeza entre mis piernas y con la boca abierta,empezar a comerse mi sexo, como si de la fruta mas dulce se tratara, yo solo cerre los ojos disfrutando el momento, cuando senti algo caliete tocando mi mejilla y al abrir lo ojos, era el enorme miembro de thomas, que ya desnudo, me pedia que abriera grande mi boca, eso hice y lentamente introdujo su miembro , mientras que Alec, dejo de comerse mi sexo, trate de verlo, pero Thomas, tomo con ambas manos mi cabeza y solo pude sentir que algo muy grande y caliente llenaba mi vagina y mas alla, al mismo tiempo que Thomas, empujaba mas y mas su miembro en mi garganta.

Sentia que me ahogada, al mismo tiempo que golpeaban mi utero, trate de decirles algo, de moverme, pero ambos me tenian totalmente controlada, uno sujetando mi cabeza, el otro sujetando mis muslos y con mis brazos atados a las espalda, empezaron a moverse, cada mas y mas rapido, como si ambos quisieran encontrarse en el centro de mi cuerpo, era una extraña mezcla de dolor y placer.

No se cuanto tiempo paso y cuando crei que ya no soportaria mas, se detuvieron y ambos se salieron de golpe de mi, sentia como el frio recorria mi cuerpo, mientras tocía fuertemente, no sabia si llorar o sentirme feliz de que ya habia terminado, al menos eso creia, cuando Alec, vuelve a cargarme como si no pesara nada y me sienta sobre le enorme miembro de Thomas, que ya se habia acostado en la cama y llenandome otra vez, mientras me acerca a su pecho, me abraza y me susurra al oido en ingles - se fuerte, se fuerte- lo siguiente que sucede, siento una fuerte presion en mi ano y es Alec, que de una sola embestida, me penetra.

Cualquiera que entrara a la habitacion y viera la escena, pensaria que dos gigantes y la pequeña mujer, lo estan disfrutando al maximo, pero yo solo intentaban gritar, con todas mis fuerzas, pero mi garganta, no respondia, la profunda penetracion, habia hecho efecto en mi.

No se cuanto tiempo paso,me tomaron en varias posiciones,

repetimos algunas, se turnaron con cada uno de mis agujeros, incluso estando los 3 de pie, volvieron a penetrarme al mismo tiempo, haciendo que mis pies no toquen el suelo, entonces pude verme en un espejo grande en la habitacion, yo , entre dos gigantes, siendo empalada y sonriendo, disfrutando el momento y cuando mi cuerpo empezaba a adaptarse, se detuvieron, me cargaron a la ducha y me bañaron a 4 manos, me secaron, me dieron a beber un jugo con un par de pastillas, me vistieron y me llevaron a mi habitacion, donde me acostaron al lado de mi marido. Me quede quieta, viendo por la ventana, como empezaba a amanecer.